

## IN MEMORIAM: Diego Rodríguez Arias (1953 - 1997)

José Ignacio LÓPEZ-COLÓN  
Plaza de Madrid, 2, 1ºD; 28529 RIVAS-VACIAMADRID (MADRID)

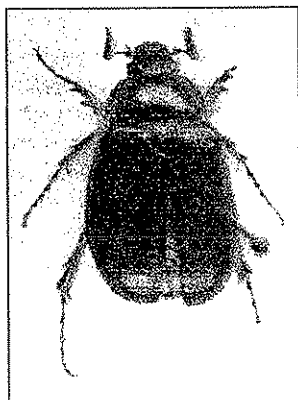
En el mes de diciembre del pasado año, durante una estancia de trabajo alejado de mi domicilio, por las valencianas tierras de Alberic, me llegaba una de las peores noticias que podía esperar. Mi amigo Diego había fallecido. El día tornaba triste; un buen entomólogo y gran amigo nos había dejado.

Diego Rodríguez Arias nació en Trujillo (Cáceres), el 18 de mayo de 1953, en el seno de una modesta familia extremeña de alfareros que se había instalado en la histórica ciudad. Su buena aplicación en los estudios le llevó a obtener la titulación de Delineante Proyectista, profesión que le obligaría a trasladarse por diversos lugares de nuestra geografía, aunque siempre mantuvo su domicilio de Trujillo. Primero sería Valdecaballeros (Badajoz), después Almaraz (Cáceres) y en los últimos años, tras breves estancias en León (seis meses) y Cartagena (Murcia) (nueve meses), llegó a Tarragona. Contrajo matrimonio en Trujillo, el 26 de octubre de 1975, con Luisa Ruiz Abad (nacida el 8 de agosto de 1955, en Madrid). Fruto del enlace han sido tres hijos: Juan Diego (11-IV-1976, Trujillo), Ana Isabel (18-IX-1978, Trujillo) y Carlos (30-VIII-1980, Cáceres).

Diego era básicamente un hombre bueno, preocupado por su familia, por la que siempre se desvivió. Fue por el bienestar de los suyos por lo que acató con ánimo los avatares del destino que le obligaron a desplazarse lejos de su querida Extremadura y abandonar en estos últimos años, en gran medida, su actividad entomológica. Luisa nos dió la tremenda e inesperada noticia: el 5 de noviembre de 1997 fallecía en Reus, en su domicilio provisional (residía en Reus y trabajaba en la capital, Tarragona). Sus cenizas han regresado a Trujillo. El repentino adiós de uno de nuestros más queridos colegas es el responsable de esa tristeza que en el alma queda tras la marcha de los auténticos amigos.

Diego Rodríguez Arias ha sido un gran entomólogo. Persona tranquila, paciente y metódica como pocos, poseía las cualidades imprescindibles para esta ciencia, que le atrajo profundamente y a la que dedicó buena parte de su tiempo libre. Sus dotes de observación y su perseverancia eran notables y me impresionaron desde el principio cuando le conocí, allá por el principio de la década de los 80, gracias a un amigo común, Ángel Gómez-Nieves Rodríguez del Castillo.

No publicó muchos trabajos científicos -es cierto-, ya que sería precisamente la comentada falta de tiempo la que abortaba alguno de los proyectos más ambiciosos, entre los que destacaban los catálogos de diversas familias de coleópteros para Extremadura, pero localizó numerosas especies que no se habían registrado todavía en esta Comunidad, algunas cuya presencia ni se sospechaba. Los casos más notables han sido sin duda alguna los del descubrimiento de dos escarabajos melolontinos: *Elaphocera cacerensis* y *Ceramida luisae*, endemismos extremeños que describíamos juntos como nuevas especies para la ciencia en 1986 y 1990 respectivamente. Ambas especies aparecieron muy lejos del área de distribución geográfica habitual hasta entonces conocida para sus géneros y han supuesto evidencias científicas de gran interés. Su descubrimiento fue posible gracias a la particular meticulosidad y maestría como entomólogo de campo, que inculcó a su hermano Carlos, quien aún no siendo entomólogo le ayudó con gran tesón. Recordemos que esta Comunidad -aún sin ser evidentemente de las más prospectadas por los científicos-, ha sido visitada por numerosos entomólogos en los últimos doscientos años, aparte de la metódica prospección del gran entomólogo D. Serafín de Uhagón (1845-1904) y nadie antes había conseguido encontrarlos (Uhagón, 1879; Fuente, 1927; Bágüena, 1967; Baraud, 1977).



Paratypus de *Elaphocera cacerensis* (López-Colón y Rodríguez Arias, 1986) ♂ (col. Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, ex. col. López-Colón). Servicio fotográfico MNCN-CSIC Madrid, cortesía Dra. I. Izquierdo.

Junto a su hermano Carlos, descubría las dos especies de los géneros *Elaphocera* Gené, 1836 (*Ins. Sardin.*, 1: 28) y *Ceramida* Baraud, 1987 (*Annis. Soc. Ent. Fr. (N.S.)*, 23: 126) (*Coleoptera, Scarabaeoidea, Melolonthidae*) cuya área de distribución peninsular conocida era el Algarve, parte de Andalucía, sur de Albacete, Murcia, Alicante y centro-sur de Valencia para la primera (*Elaphocera*) y parte del centro-sur de Portugal y de Andalucía, preferentemente litoral, en *Ceramida*.

Fue en los alrededores de Naval Moral de la Mata (Cáceres) donde halló la *Elaphocera cacerensis* (descrita como perteneciente al género *Elaphocerida* Reitter, 1901, ya que en esa fecha era lo correcto (Baraud, *op. cit.*), aunque un año después el género *Elaphocerida* pasaba a sinonimia de *Elaphocera*, justamente en el trabajo del Prof. Jacques Baraud que describía el género *Ceramida*, exactamente en el paraje conocido como "Dehesa de Arriba", sita unos 2 km al suroeste del núcleo urbano. Según nos indicó el propio Diego hace unos años, ese lugar fue totalmente arrasado, en 1993, por las obras de ampliación de la autovía nacional V (A-5), tanto por la ejecución de la circunvalación del núcleo urbano, como por quedar situado justamente en la posición asignada a un enlace de acceso de una carretera comarcal (otra "localidad clásica" de una especie eliminada totalmente del mapa en la historia reciente de la entomología española; por desgracia, no es la primera ni será la última). El insecto no ha vuelto a ser localizado desde entonces.

Años después, en septiembre de 1989 y en Trujillo, capturaba su hermano Carlos en las riberas del río Magasca los primeros ejemplares de *Ceramida luisae*, especie dedicada a su esposa. Posteriormente, tras metódica investigación de campo, que duró varios años, ambos hermanos consiguieron algunos ejemplares más de la especie, entre los que se encontraba la hembra, sexo muy difícil de localizar en bastantes especies de melolontidos paquideminos (*Pachydemini*) (grupo al que pertenecen) por tener vida geófila y desarrollar su actividad vital prácticamente bajo tierra.

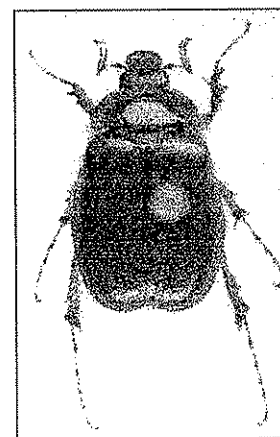
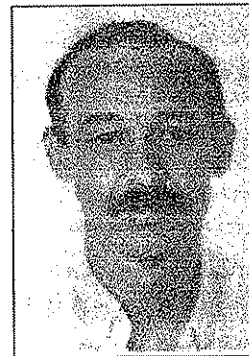
Su esposa Luisa; sus hijos Juan Diego, Ana Isabel y Carlos; sus padres, Marcelo y Carlota; sus cuatro hermanos, María del Carmen, María de los Ángeles, Vicente y Carlos, demás familiares y amigos no le olvidamos. Descanse en paz este entomólogo y extremeño ejemplar.

### PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

1986.- *Elaphocerida cacerensis*, nueva especie extremeña (*Coleoptera, Melolonthidae*). *Nouv. Revue Ent. (N.S.)*, 3 (1): 99-101.  
1990.- *Ceramida luisae*, n. sp. de la faune espagnole (*Coleoptera, Scarabaeoidea*). *L'Entomologiste*, 46 (6): 291-293.

### BIBLIOGRAFIA:

Baraud (J.), 1977.- Coléoptères *Scarabaeoidea*. Faune de l'Europe occidentale. *Suppl. Nouv. Rev. Ent.*, VII (1): 1-352.  
Bágüena (L.), 1967.- *Scarabaeoidea* de la fauna ibero-balear y pirenaica. *Instituto Español de Entomología. C.S.I.C., Madrid*, 1955 (publicado en 1967): 1-567.  
Fuente (J.M.), 1927.- Catálogo sistemático-geográfico de los Coleópteros observados en la Península Ibérica, Pirineos propiamente dichos y Baleares. *Bol. Soc. Ent. Esp.*, 10: 37.  
Uhagón (S. DE), 1879.- Coleópteros de Badajoz (Segunda parte). *Anales de la Sociedad española de Historia Natural*, 8: 203-206.



Holotipus de *Ceramida luisae* (López-Colón y Rodríguez Arias, 1990) ♂ (col. M.N.C.N., Madrid). Servicio fotográfico MNCN-CSIC, cortesía Dra. I. Izquierdo.